

DOI 10.23683/2415-8852-2019-2-96-104

УДК 821.134.2

**JUAN MANUEL MARCOS – SEGUIDOR DE LAS TRADICIONES E
INNOVADOR DE LA LITERATURA LATINOAMERICANA.
“EL INVIERNO DE GUNTER” EN CONTEXTO DE LAS TENDENCIAS
NUEVAS DE POST-BOOM¹**

Igor Protsenko

Dr., PhD, Universidad del Norte (UniNorte) (Asunción, Paraguay)

e-mail: protsent2002@mail.ru

Resumen. En el artículo revelan los rasgos distintivos de la literatura latinoamericana. Presta atención a la diversidad verbal de los textos de los autores latinoamericanos, se subraya el papel de la mitología en la creación de las obras de bellas artes, abundancia de los adornos del habla de la gente (en primer lugar, metáforas), rescatan las peculiaridades del lenguaje de los autores del siglo XXI: mezcla de las lenguas europeas con las indígenas (se toca el tema de la “tercera lengua” del Paraguay – Jopará), simbolismo, prestamos de otras lenguas indígenas, etc. En la base la novela “El invierno de Gunter” del escritor paraguayo, nuestro contemporáneo, muestra los rasgos típicos del nuevo movimiento literario de América Latina post-boom que empieza a desarrollarse a partir de los años 80 del siglo XX.

Palabras claves: novela latinoamericana, post-boom, simbolismo, metáfora, “El invierno de Gunter”.

¹ Materiales del II Congreso Internacional de América Latina “Reflexiones sobre las realidades ibero-americanas ante los desafíos del siglo XXI”. El Departamento de Lengua y Literaturas Hispánicas de la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas, Grecia. 20–25 mayo de 2015.

Las “naciones jóvenes” de América no tenían prisa para descubrirse frente al mundo ajeno. Guardando cuidadosamente sus propias tradiciones y costumbres – sus raíces, ellos absorbían todo lo mejor que tenían las culturas del Mundo Viejo. Parece que esperaban cuando crecerían de los “pantalones cortos” y podrían proclamarse argumentado, en voz alta de sí mismo en la forma para que nadie dude más – delante de nosotros la cultura nueva, autóctona, extraordinaria. El proceso era largo. Casi quinientos años la literatura latinoamericana, en primer lugar, la novela, estaba esperando el momento cuando como “una explosión de volcán”, detonando, borrando en su camino la vista tradicional, pilares y entendimiento del género, irrumpir en el proceso literario internacional.

Hoy día la novela latinoamericana se distingue por la originalidad, creatividad verbal de los autores¹.

Esta originalidad se revela en lo siguiente.

1. Síntesis de las lenguas europeas (en primer lugar, el español) **con las lenguas de los aborígenes**. Como resultado, aparece el mundo único, el mundo que, sin embargo hay que saber “domesticar”. No es fácil usar este material. Y Miguel Ángel Asturias, por ejemplo, dice que cualquiera de las novelas latinoamericanas – es “la hazaña de la palabra”. Solamente al aplicar los esfuerzos enormes y terquedad se puede crear la obra en la que es necesario “someter” la palabra a las finalidades que intenta lograr el escritor. Hay que confiarse al sonido de la palabra. Escuchar. Escuchar a los protagonistas [Asturias 2004: 9].

En la novela “El invierno de Gunter” del escritor paraguayo, nuestro contemporáneo, Juan Manuel Marcos, observamos el fenómeno mencionado en la mezcla de dos lenguas oficiales del Paraguay: español y guaraní. De hecho, esta mezcla llevó a aparecerse la “tercera lengua” del Paraguay, *Jopará*, la que usan en la vida cotidiana la gente, en la prensa, en todos niveles de la vida social: “...claro, chamico². Te digo que soy yo...”

¹ Hoy día en el mundo de la literatura existe polémica sobre cuando se formó la lengua misteriosa y fantástica de los escritores de América Latina, la lengua que hoy se considera como la tarjeta de visita de la literatura del continente. Por ejemplo, Carlos Fuentes confirmaba “Latinoamérica carece de lenguaje” [Marcos 1995] y solamente después de Borges (y de sus discípulos) se constituye dicho lenguaje” [Ibid.: 18], En este caso aparece una pregunta ¿Y los españoles? ¿Por qué tenemos que olvidar la base en la que floreció la literatura latinoamericana?, en primer lugar, literatura hispanohablante? Juan Manuel Marcos, polemizando con Carlos Fuentes, dice “extraña hipótesis, aparentemente, pues, sin duda Cervantes y Rojas y Góngora también fueron españoles, y nadie que haya disfrutado de los poemas de García Lorca dirá que Góngora está muerto. No lo están, ni para los españoles, ni para nadie” [Ibid.: 19]. Pues, este artículo no tiene su finalidad de examinar dicho problema. Lo dejamos fuera de los paréntesis de este artículo. Eso puede ser el objeto del estudio minucioso para otros trabajos científicos.

² “chamico” – mi amigo. Combinación hispanoguaraní de *che* (“mi”) y “amigo”. Expresión de familiaridad [Marcos 2013: 80].

[Marcos 2013: 76]; “... la casa llena de poras¹” [Ibid.: 214]; “He olvidado quien soy...voy al encuentro el gran Panambí², estoy ciega pero oigo el gorjeo de la alondra...” [Ibid.: 109]; “Chipi se hizo el ñembotavy³ sin apartar la vista del tráfico...” [Ibid.: 131], etc⁴.

Otro rasgo característico de las novelas latinoamericanas es el uso de las variedades de los regionalismos. Por ejemplo, en “El invierno de Gunter”: “Yo estaba un poco alarmada porque Chipi no había invitado a ningún amigo. Era muy argel⁵ salir las dos solas con él” [Ibid.: 151], etc.

Miguel Ángel Asturias hablando sobre el tema subraya que los escritores latinoamericanos consiguieron sin caerse a la belleza banal, demostrar la belleza real de la lengua, crear palabra al unísono con la música de la naturaleza, a veces y con la música de las lenguas indígenas, las capas antiguas de las cuales inesperadamente descubren en la prosa [Asturias 2004: 10].

Sobre la increíble síntesis de la música y la palabra en las obras de Borges dice su amigo Jaime Alazraki, citando a Gabriel García Márquez: “... Interés en Borges se debía a su extraordinaria habilidad para el artículo verbal, y a que se sentía

fascinado por ‘su violín’ ... Márquez... a él sí le gustaban <las obras de Borges> aunque no por sus ideas, sino por su violín, por la magia de sus palabras” [Marcos 1995: 16].

Encantadísima alianza de la música y la palabra se revela en las extraordinarias metáforas y comparaciones de los escritores de América Latina. Por ejemplo, Roa Bastos, llama a Buenos Aires la *Atenas de América Latina*, plantaciones de té verde – *infierno verde*⁶. En la novela “El invierno de Gunter” de Juan Manuel Marcos encontramos los ejemplos siguientes: “Como un mediodía musical y ligero salta entonces al viento, enamorada. ¡Sus manos, vastos ríos de luz y olor a verde! ¡Y sus labios, racimos de palabras!” [Marcos 2013: 61]. “*El cielo derretido y encinta baja los párpados sobre el rumor de hierro, de ceniza, oculto en esa nada negra como un cantante de jazz entre las nubes*” [Ibid.: 74–75].

2. En la novela de América Latina la palabra es simbólica y no siempre su forma interior corresponde al pensamiento tradicional de un europeo.

Por ejemplo, los novelistas, hablando de la naturaleza, no crean el fondo en el que se

¹ Hispanizada forma del plural de la palabra del guaraní *pora* ‘fantasma’.

² *Panambí* en guaraní – mariposa [Ibid.: 113].

³ Se hizo ñembotavy – se hizo el tono. Ñembotavy en guaraní - “fingir ignorancia” [Ibid.: 159].

⁴ Mas sobre el fenómeno de Jopará, ver. I. Yu. Protsenko “Situación lingüística del Paraguay. Paraguayismos en la novela “El invierno de Gunter” de Juan Manuel Marcos”.

⁵ *Argel* – regionalismo paraguayo y del nordeste argentino que significa – “antipático” [Ibid.: 159].

⁶ La elegancia de esta metáfora consiste en la contraposición. El color verde – es el símbolo de la esperanza. Infierno – es el símbolo del fin de todo, de donde no se vuelve, donde no hay lugar para la esperanza.

desarrollan las acciones, sino la naturaleza se convierte a uno de los protagonistas de la narración.

Márquez subraya que cuando se pronuncia la palabra “tormenta”, un europeo imagina el trueno, el relámpago, pero es dudoso que pueda imaginar que fenómeno de la naturaleza sobreentiende un latino. Lo mismo pasa y con la palabra “lluvia” [Márquez: 10].

Extremadamente brillante ejemplo, que confirma a Márquez encontramos en la novela de Miguel Ángel Asturias “Hombre de Maíz”:

“La lluvia les agarró dormidos, envueltos en sus ponchos como momias. El agradecimiento debe oler, si algún huele tiene, a tierra mojada. Ellos sentían el pecho hinchado de agradecimiento y cada rato decían de pensada: ‘Dios se lo pague a Dios’. Los hombres cuando han sembrado y no llueve, se van poniendo lisos, las mujeres les sufren el mal carácter, y por eso qué alegre sonaba en los oídos de las mujeres medio dormidas el aguaje que estaba cayendo en grande... Si llueve, ya se ve, hay filosofía. Si no, hay pleito... Chambones si no aprovechan ahora. Probado estaba que Dios no les tomó a mal... El sol con mal de ojo, chelón. Costaba un triunfo que se medio olean los trapitos. Pero eso qué portaba. Nada. Y en cambio el llover parejo significaba mucho. Lujo de agua que alentaba la risa de los que sólo sabían reír con los dientes de las mazorcas una vez al año” [Asturias].

“El invierno de Gunter” no es la excepción. La novela abunda de los símbolos, en primer lugar, los personajes mitológicos. Marcos compara la protagonista con jaguar o tigre, símbolo de justicia y la fe, según mitología paraguaya. En final de la novela Soledad Sanabria, la protagonista principal, joven poetisa, muerta de torturas en la cárcel y enterrada por la mañana de repente aparece en un caballo con la máscara del tigre y: “Se arranca la máscara, como un Cristo-Eva silvestre. Casi albina de puro blanca. Alba la tez. Albos los ojos. Melena nazarena la del Cristo-tigre” [Marcos 2013: 360].

Color blanco simboliza la pureza, virginidad de los pensamientos, como Jesús Cristo.

3. El sentido totalmente especial reciben las palabras, que nombran a los personajes de las leyendas y mitología americanas.

En la novela “El invierno de Gunter” ya mostramos ejemplo de jaguar (jaguar celeste, tigre azul¹). En la mitología guaraní es una criatura que viene a la hora determinada y devorará a la humanidad. [Ibid.: 45]. Y en la novela de Marcos:

- una persona con la máscara de jaguar que comete un crimen (mata a Gumersindo Larraín);
- en las primeras páginas de la novela el pro-

¹ En la novela de Juan Manuel Marcos “El invierno de Gunter” hay otro símbolo pagano – pequeño pajarito colibrí. Esta imagen se usa para crear analogías entre karaí y el padre Cáceres. Los paralelos parecidos entre la mitología y la vida real de Paraguay son características para toda la obra que determina el dualismo de la novela.

fesor Toto Azuaga cuenta a los estudiantes de la mitología guaraní y delante del lector aparece la imagen de jaguar como el símbolo de la justicia, derrota de todo lo antiguo y creación de algo nuevo, progresivo;

– en muchos casos jaguar (jaguar celeste) se correlaciona con la imagen de una de las protagonistas principales – Soledad Sanabria. Eso se menciona cuando Alberto dice: “yo diré a mi padre que mi novia es un jaguar celeste” [Ibid.: 159]. Otra vez, cuando el padre Cáceres, descubre que en Biblia faltan las hojas, que las sacó Soledad: “Cáceres pensaría que ella... se pondría a hablarle del Evangelio... desgarrado por el jaguar” [Ibid.: 142]. Y al final: “La radio oficialista la acusó de ejercer ilegalmente el chamanismo con el objeto de metamorfosearse en jaguar sin pagar impuestos” [Ibid.: 236]. Soledad muere, pero resucita en la imagen del jaguar y administra justicia que permite establecer las correlaciones entre la protagonista, símbolo pagano y la moralidad cristiana (Soledad – jaguar – idea del cristianismo: sufrimiento, muerte en nombre de la salvación de la humanidad, resurrección, castigo de Dios) [Weldt-Basson 2001].

Entonces, resumiendo, mencionamos que la peculiaridad de la lengua de los escritores de América Latina es la unión de habla natural tan viva, poética, increíblemente bella, pero, a veces, brutal con la riqueza del diccionario propio del autor. Y al revés no puede ser. Porque al describir el mundo que le rodea un romanista latinoamericano da imagen a lo que Alejo Carpentier llama

“lo real maravilloso”. Es decir el mundo que parece increíble, fantástico, mágico para los representantes del Mundo Viejo, pero para un nativo en América – corresponde a la imagen de la vida cotidiana, a la percepción de la vida a la que está acostumbrado.

Por ejemplo, Márquez en las entrevistas suyas mencionaba muchas veces que le daba vergüenza si en sus obras se notaban por lo menos una gota de lo fantástico. Todo lo que describía es la realidad cristalina (decía él). [Márquez: 11].

Miguel Asturias notaba que cuando un indio hablaba de sus alucinaciones, la parte imaginada parece más real que la misma realidad. [Asturias 2004: 11].

Augusto Roa Bastos subraya que en sus novelas detrás de todo irreal se encuentran los prototipos reales de la vida paraguaya. Su prosa – realismo del país campesino, católico, donde hablan en la lengua de indios y donde las tradiciones folklóricas no están olvidadas. Es prosa en la que parece que un protagonista sigue el camino bíblico, pero en realidad es un camino de la persona real.

Todo de lo que hemos hablado más arriba se revela en la novela “El invierno de Gunter”. Juan Manuel Marcos que con sus obras usa todo lo que crearon antes y desarrolla el movimiento literario, nuevo para Paraguay, América Latina y todo el mundo – post-boom. El rasgo distintivo de este movimiento es la confirmación de lo siguiente: en nuestra vida pueden aparecerse las cosas terribles, nosotros, nuestras familias, el

país puede sufrir lo peor que puede pasar en el mundo. Pero lo que nos dirige a pesar de todo es optimismo. Incluso la muerte en sus reflexiones horribles puede ser el inicio vivificante de algo nuevo, desconocido todavía, pero lo próximo.

La posición personal, social y literaria de Juan Manuel Marcos perfectamente describen las palabras durante una de las entrevistas suyas sobre la misión de los escritores. El destaca que esta misión es doble. El autor tiene que crear la belleza y al mismo tiempo estar preocupado constantemente del mejoramiento de la vida cultural, política, económica de su país. Esa alianza de lo estético y lo social parece es el rasgo típico de la literatura latinoamericana en general, el género principal de la cual es realismo mágico, noción más sensitivo-metafórica que racional, lo que se nota especialmente en la alianza inalterable de lo personal, recóndito con público, colectivo, social. Se trata de lo siguiente. El amor en sus reflexiones más íntimas se transforma en la forma irracional del amor a su Patria, al Dios, a la gente. Lo social incluso en sus apariencias extremas como las guerras, revoluciones, anarquía, es la reflexión del amor furioso-primitivo, natural, auténtico-sincero a la vez. Porque el forzosamente racional, seguimiento ficticio de las ideas ajenas, destitución de la gente, soledad, ausencia del amor es el más grande pecado frente a la persona para la literatura latinoamericana.

Pero con el tiempo se cambia todo. En primer lugar, la vida. El arte, literatura intenta reflejar nuevas visiones sociales y culturales.

A partir del año 1982, cuando Gabriel García Márquez recibió Premio Nobel se nota el cambio en la escritura latinoamericana.

En la base de las tradiciones “clásicas” del realismo mágico aparece literatura que distingue no tanto por su temario sino por las características generales.

Este movimiento se caracteriza por **la recreación artística del habla popular**, en contraste con el narcisismo estilístico borgiano, propuesta por Juan Rulfo en “Pedro Páramo”; **la recuperación del referente y de lo cotidiano**, en contraste de la mezcla deificada de realidad y fantasía de García Márquez, propuesta por Mario Benedetti en “La tregua”; **la parodia del discurso oficial** sobre la historia, la política y la cultura, anidada en los libros de historia, la prensa y las ideologías populistas, propuesta por Augusto Roa Bastos en “Yo el Supremo”; **la dignificación de los subgéneros populares**, como las letras de música popular, el cine, la novela rosa, el relato policial, la ciencia ficción, practicada por Manuel Puig en “El beso de la mujer” araña; **la hibridización del lenguaje fronterizo**, practicada por Eraclio Zepeda en “Andando el tiempo”, Saúl Ibarigoyen en “Fronteras de Joaquim Coluna”, y Mempo Giardinelli en “La revolución en bicicleta”, “Luna caliente”, y “Qué solos se quedan los muertos”; **la recuperación de la utopía como horizonte social y existencial**, practicada por Isabel Allende en “La casa de los espíritus” y “De amor y de sombra”; **la desacralización de la épica altisonante por**

medio de la ternura y el humor, practicada por Antonio Skármeta en “De ardiente paciencia”; y **un elevado protagonismo de mujeres escritoras**, ausente en el *boom*, como Luisa Valenzuela, Isabel Allende, Ángeles Mastreta, Laura Esquivel, Laura Restrepo, Claudia Piñeiro y otras.

En la novela “El invierno de Gunter” de Juan Manuel Marcos se desarrollan los principios del nuevo movimiento en la literatura americana e internacional – post-boom. El rasgo distintivo del rumbo nuevo – es postulado de que a pesar de todas las peripecias de la vida, acontecimientos, incluso horribles, que pasan con nosotros, nuestras familias, con el país... – lo que dirige este mundo es el optimismo. Hasta la muerte, incluso en sus manifestaciones brutales puede convertirse al inicio de algo nuevo, todavía desconocido, pero al futuro próximo. En eso consiste la filosofía de la novela que determina su *tiempo filosófico*.

Es la novela en la que el interés al cultivo del geranio, al juego de ajedrez, la conducta rebelde y el amor a la poesía se repitiera en la vida de los protagonistas como si lo heredasen.

La mujer, la Patria, la libertad, la poesía, la revolución, la flor, el jaguar, el misterio, el amor, el sexo, la muerte – así son las caras de una imagen que en la novela se representa como el Símbolo de Existencia, que se hace pedazos de la Vida que está quebrándose. El complicado sistema de las imágenes está llena de los contrastes: colores – del blanco mortal hasta el color esmeralda de

ojos, agua, arboles; sonidos – de la poesía y la música hasta los gritos del amor, del dolor, del susto; calor y frío; el sol y la nieve...

EL sistema misterioso de las metáforas inesperadas, saltos en el tiempo, oposiciones contrastes que llegan hasta la enemistad irreconciliable y en el mismo tiempo listos para convertirse uno a otro... – solo pocas admisiones que usa el autor de su enorme arsenal de la influencia emocional el lector.

En la magia de “El invierno de Gunter” es posible y, como consecuencia, es lógico, todo – no solamente la decisión impertinente de cambiar su destino, empezar la vida de la página en blanco, ocultar algo para siempre, vengar cruelmente, hasta matar, pero el renacimiento de los muertos no parecen extraños.

Porque el invierno (con el que se correlaciona la dictadura de Stroessner en Paraguay) no será eterno, el hombre no vive en esclavitud, el amor vence a la muerte y el maestro cree la palabra que encarna la esperanza a la belleza de la existencia.

Las obras de los autores de América Latina – es una fuente inagotable para los investigadores de la teoría de la literatura contemporánea. En ellas encontramos ejemplos brillantes del carnavalesco bajtiniano y el diálogo de las culturas (y los aborígenes del continente con los representantes de la civilización europea). Especialmente eso se nota en las obras de los vecinos – los paraguayos y argentinos, los representantes de los pueblos en la sangre de los cuales se mezcló todo el mundo. Por eso para

nosotros las novelas de Adolfo Bioy Casares “La invención de Morel” y de Juan Manuel Marcos “El invierno de Gunter” siguen siendo la base de las investigaciones y análisis posteriores, más profundos, de la literatura desde el punto de vista del movimiento artístico nuevo, el post-boom.

References

- Asturias, M.A. (1949). *Hombre de maíz*. Retrieved from: <https://clubdelecturaesquipulas.files.wordpress.com/2016/06/hombres-de-maiz-miguel-angel-asturias.pdf> (date of access: 03.03.2019).
- Asturias, M. A. (2004). *Las novelas de los magos*. St. Petersburg: Azbuka-klassika.
- Márquez, G. G. (2004). *Las novelas de los magos*. St. Petersburg: Azbuka-klassika.
- Marcos, J.M. (2013). *El invierno de Gunter. Edición crítica por Tracy K. Lewis*. Asunción: Servilibro.
- Marcos, J.M. (1995). *Macros, Juan Manuel. Maneco Galeano. Despertar antología. Estudio crítico*. Asunción : Cromate.
- Protsenko, I. Yu. (2018). *Situación lingüística del Paraguay. Paraguayismos en la novela “El invierno de Gunter” de Juan Manuel Marcos*. Asunción-Kyiv, 2018.
- Weldt-Basson, H.C. (2001). *Juan Manuel Marcos y Augusto Roa Bastos: simetrías e influencias*. Michigan State University.

**JUAN MANUEL MARCOS – TRADITION FOLLOWER AND INNOVATIVE
OF THE LATIN AMERICAN LITERATURE.
“THE GUNTER’S WINTER” IN CONTEXT OF THE NEW POST-BOOM TRENDS¹**

Igor Protsenko, Dr., PhD, Universidad del Norte (UniNorte), Asunción, Paraguay; e-mail: protsent2002@mail.ru

Abstract: The article reveals the distinctive features of Latin American literature. The author pays attention to the verbal diversity of the texts of Latin American authors, the role of mythology in the creation of fine art works, abundance of people’s speech ornaments (first, metaphors), the peculiarities of the language of the authors of the 21st century: mixture of European and indigenous languages (the theme of the “third language” of Paraguay, Jopará, is touched), symbolism, loans from other indigenous languages, etc. At the base, the novel “Gunter’s winter” by the Paraguayan writer, our contemporary, shows the typical features of the new Latin American post-boom literary movement that begins to develop from the 80s of the 20th century.

Key words: Latin American novel, post-boom, symbolism, metaphor, “Gunter’s Winter”.



¹ Materials of the II International Congress of Latin America "Reflections on Ibero-American realities in the face of the challenges of the 21st century". The Department of Hispanic Language and Literature of the Faculty of Philosophy of the National and Kapodistric University of Athens, Greece. May 20–25, 2015.